

DIRECTOR Y REDACTOR
JOSE PUIG Y ROIG



Lo hago al público saber
En esta cuarteta, en suma,
Que antes que vender la pluma
Débela el hombre romper!

Todo lo que va a la luz sin firma ó
pseudónimo, pertenece á la Redacción

EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

Organo defensor de la verdad y de la justicia

ADMINISTRADOR
ARTURO PUIG

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle Andes, 191 (altos)

SUSCRICION

PAGADERA ADELANTADA

| | |
|--------------------------|---------|
| En la Capital, mensual | \$ 0.40 |
| En la campaña | " 0.50 |
| En el Exterior, semestre | " 3.00 |
| Número del día | " 0.10 |
| Idem atrasado | " 0.20 |

No se devuelven los manuscritos, sean
ó no insertados.

SUMARIO

CUESTIONES RELIGIOSAS—A SPHINX DE
«EL SIGLO»—LA UNIÓN REPUBLICANA,
FEDERAL, ESPAÑOLA—TERTULIA,
por Rodolfo de Albayalde—A LUJÁN,
por Clarito—DISCURSO CONMEMORATIVO
de las Dominicales—EN LA AUSENCIA,
(novela en verso), por José Puig y Roig—UNA DUDA,
(poesía), por Joaquín María Bartrina—
CRÓNICA—INDICADOR—AVISOS.

CUESTIONES RELIGIOSAS

A SPHINX DE «EL SIGLO»

Dice *El Bien* de la calle del Cerrito:
«El liberalismo en religión es odio ó indiferencia, en filosofía negación, en política, alternativamente y según se exhiba en las cumbres del poder ó en las filas populares, despotismo ó anarquía. Son sus doctrinas disolventes las que engendran todas las revoluciones; y de su esencia de principios nacen todos los despotismos.»

«La historia de todos los países en el presente siglo, tan inficionado por esa moderna herejía, suministrada de ello frecuentes y dolorosos ejemplares, desde el sabio é hipócrita revolucionario del libro hasta el brutal revolucionario de la dinamita, desde los regalistas de la primera hora hasta los asaltantes de Porta Pia y los carceleros del papa....»

Aunque no valen la pena de ser tomados en consideración esos párrafos de *El Bien*, porque, bien mirado, y mal mirado también, no pasan de ser unos solemnes disparates, hijos del desahogo de la impotencia sacristanesca, los hemos querido recoger para el uso de ellos preguntando al señor Sphinx, autor del artículo que bajo el título de *Cuestiones religiosas* vio la luz pública en *El Siglo*, del jueves ppdo., fecha 2 de Abril del presente año de gracia, de 1896,—¿si es justo y ajustado á la razón quedarse los liberales dormidos sobre sus laureles y dejar hacer, dejar pasar, esperando que las papas se pelen por sí solas, según él lo aconseja con la mejor buena fe?

¡Ah! no debe, no, usted decir, señor Sphinx, refiriéndose á la religión: «elevándonos á otra esfera y otros temas de interés menos palpitante, pero que no deben ser descuidados en absoluto,» porque no son, no, temas de interés menos palpitantes los temas de la religión, sino que son los que deben y merecen ser tratados en primera fila y cuotidianamente, de una manera perdurable, sin tregua ni descanso. De los dogmáticos errores de la iglesia católica es que se siguen, de inmediato todos los errores, todos los vicios, todos los estragos, todas las calamidades de la sociedad. La hipocresía es la madre del engaño y el engaño es la perdición y la desgracia del hombre. Y ¿quién sino la iglesia católica, apostólica y romana ha sido la misma hipocresía en persona? Ella predica pobreza, humildad y mansedumbre, y no une á las palabras el ejemplo, puesto que hace una ridícula é irritante ostentación de grandezas de todo género. Al señor obispo Soler, cabeza de los fieles uruguayos, no solo se le ve muy lustroso y bien vestido y calzado y comidito, sino que ni siquiera camina á pie, ya que á todos los asoma su santa humanidad por la calle en ber-

ina... ó breck ó coupé, ó victoria, ó carretela, ó carroza, tapada ó descubierta.

¿Cuánta debilidad y qué de error encierran estas palabras de Sphinx: «Pero las agitaciones religiosas, lo repetimos, no tienen arraigo en el país. El espíritu liberal se abre camino sin violencia, realizando cada día una nueva conquista. La tolerancia triunfa sin combatir; la intolerancia muere víctima de sus propios esfuerzos.»

No pretendemos una intolerancia tan violenta como para tocar á degüello y llevar todo á sangre y á fuego con respecto á las artes y artimañas del clericalismo, pero, amigo Sphinx, sin lucha, y lucha constante, no solo no se triunfaría, si que se nos vendría otra vez encima el terrible Tribunal del Santo Oficio con todo su séquito de familiares y capuchones. Los curas, hoy por hoy, no nos tratan tan mal, y ¿sabe usted, señor Sphinx, por qué? ya se lo diremos nosotros: porque no pueden, porque no están en sus manos el tratarnos peor. ¡Si pudieran! Ellos siguen la corriente, ellos reconocen y toleran los gobiernos democráticos, republicanos porque no les queda otro remedio que hacerlo así, pero por Dios, señor Sphinx, no nos niegue usted que lo hacen contra su voluntad y que trabajan, trabajan para ganar y recuperar posiciones!

Dice usted, señor Sphinx, que «toda manifestación exagerada, y se incline á los delirios del misticismo ó á los furiosos anabaptistas, es castigada por el pueblo con el más profundo desprecio, y el verdadero espíritu liberal compasivo con la ignorancia, se robustece diariamente á despecho de las demencias irreligiosas y de las demencias ultramontanas»

¡Ah! cómo ha vuelto á destemplan, señor Sphinx! ¡Si el verdadero espíritu liberal se robustece no es por ser compasivo con la ignorancia, sino que es fruto de la lucha diaria, volvemos á repetir, y de la herencia de los buenos antepasados que cayeron en el cadalso y en el fondo de las prisiones, cuando no en la hoguera de los Torquemadas!

No queremos incendios ni el asesinato, hemos dicho, pero con el espíritu liberal compasivo con la ignorancia (y también con la sabiduría) ¿sabe usted, señor Sphinx, adonde se va á parar, adonde se llegó? Se lo diremos también. Se va... á las peregrinaciones de la Virgen de Luján, ver fluencia y afrenta, baldón eterno para todo pueblo, para toda nación republicana del mundo de Colón. Eso, á mucho estar, puede ser tolerable aún en la vieja Europa, pero en América... ¡Attons done!

Que el cristianismo encierra su buena parte de mala doctrina? Corriente, pero esta parte es la parte aquella á la que se conoce por la moral, y la moral, hombre de Dios, se encuentra también, hoy, en todas partes fuera de toda religión positiva. ¡Oh! ya que es usted un convertido, señor Sphinx, toda vez que dice que «la desaparición del catolicismo sería beneficiosa para todos,» hable claro, hable claro; no diga, respecto de Jesús, «Hombre ó Dios, encarnación milagrosa del verbo divino, ó excelsa manifestación de las facultades humanas...» y si asegure solamente, como afirmamos y ratificamos nosotros «¡Hombre, Hombre, Hombre!»

¡A las filas, á las filas, á formar, señor Sphinx! Mire como corre, vea como permanece en la brecha el enemigo:

«La Unión Católica del Perú se ha preocupado tiempo ha de la reunión de Congresos, en que agrupándose los católicos de la Nación, puedan hacer provechosos sus esfuerzos para la defensa y propaganda de los derechos (¿qué derechos serán esos?) y libertades (¿qué libertades serán esas?) del catolicismo.»

¿Y nosotros sigamos con el espíritu liberal compasivo para la ignorancia!

Esta, y sola esta es nuestra desgracia: la de silencio.

¡Ah! si los hombres de primera fila se moviesen y supiesen comprender el instinto que se agita vago y confuso en el corazón de las masas, no se seguiría, no, con esas mojigangas de la iglesia católica, que rebajan y embrutece la personalidad humana, ni irían más peregrinos á Roma para que el Papa brule con los dineros de las arcas de San Pedro, y, tal vez, fuera verdadera esa tan deseada fraternidad universal no dejando morir de hambre á los pobres, abolida por siempre toda diferencia de castas y de clases, de un ámbito á otro ámbito de la tierra.

¡Pobre Sphinx, que no sabe que hay que cortar no lo sano! ¡Callarse en religión por no dividir las huestes en la política!

¿Cuándo es y ha sido la religión la eternamente inspiradora de todas las hurrabazas, por ser madre fecunda de la falsedad y de la hipocresía que adiestran y guían al hombre hasta en sus asuntos al poder y falsificaciones de registros cívicos para unas masas, putrefactas elecciones democráticas.

Sáquenos ustedes ¡oh sabios! del férreo yugo de la iglesia al pueblo, y sacarán también, á la vez, á los hombres, á los malos políticos de las tentaciones de vivir del presupuesto y de entrar á saco en las arcas del Estado... como según telegramas de Guayaquil, vemos que ha sucedido, allí en el Ecuador.

LA UNIÓN REPUBLICANA FEDERAL ESPAÑOLA

Liberales como somos de corazón, formando, sin empacho lo decimos, en las filas de las avanzadas en materia de regeneración y destrucción de todo germen retrógrado arraigado en el ánimo de los Galeos y Nerones y valones de sacristía, que se gozan y solazan en el mal ajeno, con tal que para ellos hierva la olla y puedan descansar y descansar, impasibles, la ventisca que bate y hace crujir la ventana de la estancia; liberales sinceros, decimos, sentiamos en el alma esa desorganización, esa variedad de voluntades, ese maremagnum de aspiraciones y tendencias entre la falange republicana federal. —«Será posible, nos decíamos, que, siendo los mismos sentimientos que á todos animan, no hayan de poder entenderse entre sí en sus resoluciones los llamados á dirigir las masas? ¿Tan difícil será la unión, la inteligencia entre elementos afines, homogéneos con igualdad de miras y propósitos y puntos de vista respecto de la práctica del bien sobre la tierra? ¿Tantos años de discordia y de esterilidad política pudiendo haber hecho tiempo hecho la felicidad de la patria?»

Pero después de la lectura de algunos párrafos de *El Nuevo Régimen*, de Madrid, que nos informan de las razones, á las veces, del porqué de las disidencias y rompimientos, hemos variado de opinión, volviendo un tanto al espíritu la calma.

Tienen razón los buenos: es mejor, mucho mejor permanecer estancados el partido con relación á la obra práctica material y seguir adelante por el camino de la sana propaganda. Es mejor, sí, ceñirse á la prédica que lanzarse á la acción desbaratada, insegura, sin rumbos fijos y sin

norte, para arrojar el ancla en el seguro puerto.

Es de todas veras preferible salir lentamente la distancia con paso reposado y firme, á la marcha violenta, atribulada, y verse luego obligados á de andar el camino, con atolondramiento volviendo sobre sus pasos.

Los buenos federales de la patria, seguro que no han menester de nuestro humilde, menos que humilde, misero consejo, sino los diríamos que hacen bien en no meterse en camisas de once varas: en peligro de que los camaradas los extravíen, empuñen los puños, los sinceros, solitos pero sin asendereamientos la jornada. Ellos irán siendo pocos y avanzarán despacio primero, pero aumentará el número en el camino después y llegarán, que todo lo justo tiende en la vida á llegar.

No se apresuren, pero tampoco desperdicien ocasión de adelantar un paso más. Aprovechen los puestos de avanzadas. Si es en la cátedra, en la cátedra; si en la tribuna, en la tribuna; si en la prensa, en la prensa y si en el parlamento, en el parlamento.

Do quiera hay un oír su voz.

Do quiera su consejo.

Do quiera su enérgica protesta.

El apóstol de la idea, cuyo corazón blindado resiste los golpes de la corrupción, sienta bien en todas partes, y en todas partes rinde fructíferos, perdurables servicios.

Lo malo está en la transigencia de los débiles y logrereros.

El fuerte puede entrevarse sin temores de la putrefacción. El hombre no es la manzana sana que confundida con las de corazón podrido también se corrompe y se pierde.

Adelante!

Los puros ya vendrán.

Y los que no vengan, si se los hubiese ido á buscar, servido hubieran de estorbo, produciendo la confusión y el caos á su alrededor.

¡Ojo con los falaces de campanuda elocuencia, si se quiere hacer algo de bueno, manteniendo en toda su integridad la pureza del dogma y la lealtad de los procedimientos.

Adelante, si que, al fin y al cabo, *morir habemos*.

Y si es cierto que el filósofo democrata Mario Pagano, —perseguido y encarcelado durante trece meses, por haberse atrevido á defender ante el tribunal á los tres estudiantes que por llevar en el ojal de la casaca una cinta tricolor fueron condenados á muerte,—contestó al decirle el Speciale que se defendiera «creo inútil la defensa; la maldad de los hombres y la tiranía del gobierno me hacen odiosa la vida, y solo espero la paz después de la muerte,» unas veces hemos pensado que hizo bien y otras hemos dicho que hizo mal.

Dijo bien porque verdaderamente se hizo, á veces, insostenible la vida; y hizo mal, porque luchar es vivir, y los buenos deben permanecer indomables, firmes en la brecha.

A caer, hacerlo luchando.

TERTULIA

La prensa ha puesto el grito en el cielo porque la han enterado sus reporters (eso de reporters nunca me ha sonado bien) de que en la gira que acaba de (girar) hacer por la campaña, últimamente con mo-

tivo de la Semana Santa, decretada de vacaciones, S. E. el señor Presidente de la República, don Juan Idiarte Borda, habló en un *Speak del progreso* de la *progresista* ciudad del Salto.

¡Vaya que por poca cosa se hace la prona aspiavento! ¡Y aquel célebre novelista que dijo: «Era de noche y sin embargo llovía»!

Pero no vayamos tan lejos; remontémonos simplemente hasta el término de la *terminación* (¿no lo ven? hasta a mí también, que soy periodista, y me ha ido la mula!) de la revolución tricolor.

—¿Qué sucedió? Sucedió que al destilar las tropas por delante del caballo en cuyos balcones hacía acto de presencia el gobierno en *masa*, gritó no sé qué comandante (quizás Aguirre) no sé qué batallón «Viva el *pacificador* de la *paz*»!

—¿Qué tal ahora? Deveras que fué gorda.

—Y la prensa extranjera y pretende colocar en la piqueta del ridículo a don Juan por eso!

La prensa... ¡vaya! como decía Herrera (don Julio) que es una tal por cuál, es todo lo contrario de lo que debería ser. No es nada sería ni formal.

No le puede criticar al Jefe del Estado otra cosa de malo durante su gobierno de paz y de trabajo: le clava el diente por el lado del *progreso* de la *progresista* ciudad del Salto...

¡Infeliz oposición, si por *cota* tan balala espera *cultivar* al actual orden de *cosa*!

La Comisión Organizadora del Partido Colorado está en un tris por aconsejar a sus miembros (los del partido), la abstención en toda la línea con respecto a las inscripciones, ó vocaciones, ó comicios, ó elecciones electorales... ¡otral como aquella del *progreso* de la *progresista* ciudad del Salto. Próxima a aconsejar el retraimiento, decía, está la Comisión Organizadora, en vista de las dificultades en perspectiva sobre el juicio de tachas. Dice que no pudiendo tomar nota (de los muertos) por motivo de la desaparición de los registros y toda suerte de expedientes relativos, no tendrá base para fundarlas (las tachas).

—¿Que no va a haber base ni fundamento? Muy bien que podrían algunos (marcarlos) *basar* las costillas de algunos de los individuos de dicha y repetida Comisión Organizadora, como sucedió antaño con aquellos palos que al doctor Zumarán le aplicaron alreírarse del juzgado de la calle Misiones.

En un vaso de agua se ahoga esta Comisión Organizadora del Partido Colorado!

Que se lo pregunten, si, al doctor Zumarán como se hace, que, estoy seguro, se deberá él acordar todavía como fué.

—Mira que es cosa por demás difícil eso de entender de política. La Comisión Organizadora del Partido Colorado, y el público en general se quejan de la ausencia del libre sufragio y de la presencia de toda clase de folios en las urnas, y el señor Presidente de la *república* juró y perjuro en un *monotone* reportaje, que no tiene él la culpa de salir revolcados los contrarios desde que muchos no van y otros *disparan* de la *masa*. «Como podrá ser lógico reclamar sus derechos todo ciudadano que no llena sus deberes civiles» dijo el Presidente al *reportador*.

Tiene razón, don Juan. A él le cabe todo derecho.

El cura De Luca, de Minas, es una alhaja, es una verdadera joya del clero oriental. Figúrense ustedes, caros lectores, que (metiéndose en honduras) lanzándose por los campos de la política, desde el púlpito, encarga a sus feligreses darle al *nuevo* Jefe Político señaladas muestras de *fin amor* y *respeto*, porque, dice el padre De Luca, marcha (el jefe) de *consuno* con la iglesia.

—De consuno con la iglesia! Pues si es verdad esto, por este solo motivo es que los ministros deberían mirar con malos ojos al señor gobernador.

—¿Hacerse cura el Jefe Político, precisamente ahora, que se trata de la separación de la iglesia y el Estado!

Vamos: si es cierto lo del señor Balbin el señor Jefe Político se extravía por los Cerros de Ubeda, y el señor cura De Luca, como siempre, sigue tocando el violón.

Leo la grata noticia de que el Padre Santo vuelto sobre sus pasos (y esto a pesar de su infalibilidad), ha determinado dar su absolución al padre del príncipe Boris, por aquello de la conversión (del hijo) a la religión ortodoxa.

Así se porta Su Santidad en todo. Ella sabe muy bien que su antecesor, Pío IX, anatematizó, excomulgó, odió, mató (de pensamiento) a todo lo que olera a liberalismo, y esto no obstante, señalando buenas migas con todos. No ignora que los poderes de la tierra son de derecho divino, y acepta y manda acatar y respetar las resoluciones del gobierno de la República Francesa y demás, siendo estas de origen popular, actos puramente emanados de la Soberanía Nacional.

Ah! cuando todo es cuestión de obres adonde anima sólo el espíritu del buen vivir y el engorde de la faltriquera, no puede haber destemplanzas posibles.

En su magnífico cuadro comparativo entre Jesucristo y el nuestro bien amado Presidente de la República, don Juan Idiarte Borda, dice *La Nación* que Jesús fué negado por Judas, igual que ahora lo es, negado y vendido, Idiarte Borda por los escritas y fatigosos de blancos y colorados y círculos y constitucionales, etc., etc.

Pero no dice una palabra *La Nación*, si, al fin, será también como Cristo, Idiarte Borda perseguido, escupido y ahofeteado y clavado en la cruz... y si resucitará al tercer día de su muerte... y si subirá al cielo a sentarse a la derecha de su padre (don Julio).

SONETO (1)

Hace ya tiempo que un soldado oscuro Por todo atropelló frunciendo el ceño, Y desde entonces fueron solo un sueño Los derechos del hombre, en su fin puro.

Cuando calcula el pueblo, ya maduro, A golpes, de si ser único dueño, Vuelve el tirano con tenaz empeño A asestarle su férrea mano, duro.

Así fue la bola, con trabajo Viviendo el hombre (que un soneto escriba); Cada vuelco es mayor, todo, a destajo.

De la torpeza el vendabal derriba... Colocados arriba los de abajo Y abajo colocados los de arriba.

RODOLFO DE ALBAVALDEZ

(1) Pero... la verdad es que yo desearía dedicarlo a alguien este soneto. ¡Y yo no conozco a nadie por ahí que pudiera merecerlo! ¿A quién podría yo hacer obsequio del soneto?

—Hombre! dedicarlo al negro.

—¿Que negro?

—El *Timoteo*.

—Linda ocurrencia! Yo no había *caído*. Bueno. A *El Negro Timoteo* va dirigido (... ya se encargará *El Negro*, que es peyorativo en la materia, de endosarlo, en caso que a él no le haga falta, a quien, ó a quien correspondía).

—¿Que negro?

—El *Timoteo*.

—Linda ocurrencia! Yo no había *caído*. Bueno. A *El Negro Timoteo* va dirigido (... ya se encargará *El Negro*, que es peyorativo en la materia, de endosarlo, en caso que a él no le haga falta, a quien, ó a quien correspondía).

—¿Que negro?

—El *Timoteo*.

—Linda ocurrencia! Yo no había *caído*. Bueno. A *El Negro Timoteo* va dirigido (... ya se encargará *El Negro*, que es peyorativo en la materia, de endosarlo, en caso que a él no le haga falta, a quien, ó a quien correspondía).

—¿Que negro?

—El *Timoteo*.

—Linda ocurrencia! Yo no había *caído*. Bueno. A *El Negro Timoteo* va dirigido (... ya se encargará *El Negro*, que es peyorativo en la materia, de endosarlo, en caso que a él no le haga falta, a quien, ó a quien correspondía).

—¿Que negro?

—El *Timoteo*.

—Linda ocurrencia! Yo no había *caído*. Bueno. A *El Negro Timoteo* va dirigido (... ya se encargará *El Negro*, que es peyorativo en la materia, de endosarlo, en caso que a él no le haga falta, a quien, ó a quien correspondía).

—¿Que negro?

—El *Timoteo*.

—Linda ocurrencia! Yo no había *caído*. Bueno. A *El Negro Timoteo* va dirigido (... ya se encargará *El Negro*, que es peyorativo en la materia, de endosarlo, en caso que a él no le haga falta, a quien, ó a quien correspondía).

Mis buenos abuelos y tíos y tías y demás parientes (todos labradores, como reza la fé de bautismo) me enseñaron a rezar, a confesar y a creer, y yo rezaba y me confesaba y creía todo lo que el cura de la aldea me contaba, del otro mundo. Pero *me hice grande*, y me fui del lugar tranquilo y reposado, para la ciudad *alegre* y bulliciosa... y empecé a dudar, a dudar, poco a poco, de todo. Dudé desde la primera antífona hasta la última jaculatoria, de la capilla del santo. ¡Que desgracia! Y esa duda, esa maldita, roedora duda que me ha llevado a combatir, de firme, a to lo lo que dice relación con la alcancia romana, es la que me ha privado y me priva, aún hoy, en estos felices, resucitados tiempos de santas peregrinaciones de los creyentes, iluminados, de ir a ver a la Virgen, Nuestra Señora de Luján...

—¿Oh bailes de casa Gibert y del Tivoli y de la Euterpe, del paseo de gracia, y de la calle Mendizábal y de Robador, de Barcelona! Vosotros, sí, ¡oh bailes! habéis sido mi perdición. Vosotros que fuisteis los primeros en distraer y atraer al adolescente a la tentación. ¡Para que bailaría yo ¡dios de bondad! cándido, a la vez que entusiasta, prendido, ciñendo el tallo a esas *señoritas* tan encantadoras?

—¿Que no había yo de quedarme por siempre en mi tranquila y sosegada aldea cavando patatas al lado de la inocente castañuela... que no piensa mal!

—Si al menos fuera posible volver de mis errores y poder formar parte de la peregrinación para el 1.º de Mayo, bien, pero esto no es más ya posible!

Ah! me está vedado ir a Luján a arrojar flores a la Virgen y caer de hinojos a sus pies!

—¿Yo, que me siento aún con amor para con la *Virgen* Yo, que soy capaz de amar y de querer a María... y a las Hijas de María, a todas las Hijas de María que se disponen ir a rezarle a la Virgen! ¡Qué grata compañía! ¡Acompañado de las Hijas de María!

—¿Oh Virgen purísima de Luján, tú la heroína milagrosa que detuviste la carreta de bueyes, tú la bendita, la venerada, la inmaculada, la imponderable, la inapreciable Señora de (mis pecados) de la salvación de los pobres pecadores, tú que lo puedes, si quieres, todo, tú, sí, tú sícame del atolladero, haz que un espíritu (no maligno) un algo toque mi corazón y logre mi repentina conversión. Todavía es tiempo, hay tiempo todavía de arrancar a un alma de las tenazas del demonio, que se está ya resregando con fruición las manos esperando la ocasión de zambullirme en las laderas de Pedro Bitero. Hazlo, por Dios ¡oh Virgen. Yo te adoraré, yo te bendeciré mientras viva, y desde el cielo también. Amen. ¡Oh María! ¡Oh! si que lo harás y yo iré el día 1.º de Mayo a verte a Luján, a Luján, en compañía de las Hijas de María, de esas hijas de María tan bonitas (y a mí que me agrada las mujeres bonitas) tan amables (supongo), tan buenas, tan tiernas, que te regalarán una bandera, una bandera cuyo sol bordado en oro ha sido obra de las manos, de las sublimes, místicas, castas finas, blancas manos de las Hermanas del Buen Pastor, de las Hermanas del Buen Pastor, también bellas y hermosas (y yo, me muero por las hermosas!) y también encantadoras, también adorables, también dulces y suaves... ¡Llévame ¡oh Virgen! a tu lado! Yo te amaré, yo te adoraré de rodillas por tierra, yo te llevaré también algún regalito, mi ofrenda, mi presente no te faltarán. Te llevaré, si te parece, unos piés de cera como si alguna vez hubiese yo perdido los piés y por tu favor los hubiera encontrado; y si prefieres una cabeza, una cabeza de cordero, de cera, te brindaré, como si alguna vez hubiese yo perdido la cabeza, y a tu ruego al Señor la hubiera vuelto a rescatar. ¡Llévame ¡oh Virgen! a tu lado! Nada te escatimaré, nada de lo que tenga te negaré: te dare la bolsa. ¡Qué más quisiera! Todo te lo daré, todo. Los demás que se embromen! Los hijos, ¡qué son los hijos a tu lado? Los amigos ¡qué valen los amigos al lado de ti ¡oh Virgen!

Padre, madre, hermanos, parientes, y todos los necesitados que carecen de pan y de consuelo ¡jacasos deben tenerse encuentra para nada, de tu cariño tratándose! ¡Qué se mueran todos! La cuestión es de llevar todos los cobres a Luján!

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

—¿A Luján, a Luján, al bendito santuario de la Virgen de Luján...

RESTAURADOR DEL CABELLO

PREPARADO POR

Juan S. Bourtole, farmacéutico

UNICO AUTORIZADO POR EL HONORABLE CONSEJO DE HIGIENE PUBLICA

Véase en todas las Farmacias y Peluquerías

Depósitos en todas las capitales de los departamentos.

TELÉFONO COOPERATIVA 1058

INDICADOR PROFESIONAL

- A** LBERTO PALOMEQUE, Abogado.—Estudio: Itzaing 195.
- A** NACLETO DUFORT Y ALVAREZ, Abogado.—calle Andes, núm. 249.
- A** BEL J. PEREZ, Abogado.—ha trasladado su estudio a la calle Cerro, núm. 110.
- A** NTONIO AGUAYO, Profesor de latin, literatura, historia, y otras asignaturas universitarias con arreglo a los programas oficiales, Brecha núm. 17, (altos).
- A** VAZQUEZ ACEVEDO, Abogado.—Estudio, Mercedes núm. 30.
- A** LFREDO J. PERNIN, Abogado.— estudio Colonia núm. 222.
- A** NTONIO CARVALHO LERENA, Abogado, Estudio: Buenos Aires, núm. 71.
- A** NTONIO M. RODRIGUEZ, Abogado, tiene su estudio en la calle Colon, núm. 146.
- A** NDRÉS LERENA, Abogado, calle 25 de Mayo, 282 a.
- A** RTURO CAPELLÁ Y PONS, Cirujano dentista.—Calle San José núm. 66 a.
- A** LBERTO BIXIO, Fotografía.—calle San José, núm. 100.
- B**ASILIO CARBAJAL, Abogado, calle Reconquista núm. 155.
- C**ARLOS A. FEIN, Abogado.—calle Rondeau 212.
- C**ARLOS DE CASTRO, Abogado: calle Cerro núm. 179.
- C**LAUDIO WILLIMAN, Abogado.—calle Cerro: 116.
- C**ARLOS MARIA DE PENA, Abogado, estudio: Rincón 86—Domicilio: Uruguay 133.
- D**r. ALFREDO GIRIBALDI, Médico-Cirujano, calle Rio Negro, núm. 242.
- D**r. R. VALDÉS GARCIA, Médico-Cirujano, calle Sarandí, núm. 78.
- D**r. ENRIQUE POUEY.—Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay 388 (esquina Cuaremu). Se dedica solamente a las afecciones de las señoras y quirúrgicas. Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 1 a 3.
- D**r. FELIX VITALE, Médico-Cirujano.—calle Rivera núm. 213.
- D**r. FÓRMICA CORSI, Médico-Cirujano.—Horas de Consulta de 2 a 3 p. m. Rincón 272.
- D**r. SUÑER Y CAPDEVILA, Médico-Cirujano, consultorio: calle Uruguay, núm. 138a. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y el pecho. Horas de consulta, de 1 a 4 p. m. todos los días.
- D**r. ARTURO FERRER, Médico-Cirujano y Partero, ex-interno del Hospital de Caridad; consultas de 1 a 3, calle Mercedes núm. 114.
- D**r. ALFONSO LAMAS.—Médico-Cirujano, calle Buenos Aires núm. 114.
- D**r. ALFREDO VIDAL Y FUENTES.—Médico-Cirujano, Agraciada 310 d.
- D**r. CANABAL, Médico-Cirujano, Silliógrafo, Uruguay 313, esquina Queguay. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos. De 2 a 3, para enfermedades del estómago.
- D**r. MANUEL QUINTELA, Se dedica exclusivamente a las afecciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Queguay 259. Consultas todos los días de 1 a 3, excepción de los jueves y domingos.
- D**r. HORMACHE, Practica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown Sequard, en la calle Colonia 195.
- D**r. ELIAS REGULES, Médico-Cirujano.—calle Yi núm. 176.
- D**r. A. FLORE PERERA, Médico-Cirujano, calle 18 de Julio, núm. 196.
- D**r. ALFREDO NAVARRO, Ex-interno, laureado de París. Se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras, y del aparato genito-urinario, calle Cerro núm. 82.—Consultas de 1 a 3 p. m.

Dr. PEDRO REGULES, Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, riñones, vejigas, etc., y médico de las salas venereo-sifilíticas en el Hospital de Caridad, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay núm. 184, entre Ciudadela y Florida.

DOMINGO ARAMBURÚ, Abogado.—PEDRO ARAMBURÚ, Procurador, calle Cerro núm. 157.

EDUARDO BRITO DEL PINO, Abogado.—calle 25 de Mayo núm. 133 y Rincón 213, 2.º piso.

EDUARDO ACEVEDO, Abogado.—calle Treinta y Tres, núm. 194.

EVARISTO G. CIGANDA, Abogado.—Itzaing, 195 y Uruguay 289.

FRUCTUOSO L. PITALUGA, Abogado, calle Misiones, núm. 218.

GONZALO RAMIREZ, Abogado, Sarandí 263.

GREGORIO L. RODRIGUEZ, Abogado, calle 18 de Julio número 69.

JOSÉ SIENRRA Y CARRANZA, Abogado.—Washington núm. 107.

JUAN F. SARACHAGA, Abogado, Brecha núm. 6.

JOSÉ PEDRO RAMIREZ, Abogado, Rincón, 68.

JACINTO D. REAL, Abogado, calle Iticuy, 217.

JOSÉ M. CANTO, Calígrafo, contador, rematador, tasador, procurador y balanceador, Eucritorio: Misiones 111, de 12 a 5. Domicilio: Tacuarembó 11 c; esquina La Paz.

JUAN CARLOS BLANCO, Abogado.—calle 25 de Mayo, 295.

JOSÉ PUIG Y ROIG, Profesor de francés y teneduría de libros.—Da lecciones a domicilio y en su casa, a horas convencionales, calle Andes 191 (altos).

JOSÉ A. de FREITAS, Abogado. Calle Convención, número 169.

Jde SALTERAIN, Doctor Oculista. Consultas los lunes miércoles y viernes de 3 a 11 1/2. Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200.

LUIS PIÑEYRO del CAMPO, Abogado: calle Sarandí 158.

LUIS MELIAN LAFINUR Y S. del CASTILLO, Abogados, calle Buenos Aires, núm. 116.

MARTIN C. MARTINEZ, Abogado, calle Ciudadela, núm. 90.

PAULO DE-MARÍA, Abogado, calle 25 de Mayo 201.

RAMÓN LOPEZ LOMBA, Abogado.—calle Rivera 23.

AVISOS

Colección de pequeños poemas

POR

JOSÉ PUIG Y FOIG

LA CBRERA

POEMA FILÓSÓFICO-POLÍTICO SOCIAL

A COLON

Por el Descubrimiento de América, 12 de Octubre de 1492

POEMA EN TRES CANTOS

Precio: 10 centésimos cada uno

En venta en la Administración de EL RADICAL, Andes, 191 (altos), y en la librería de Vázquez Cerey Monter, 18 de Julio 146 y 148.

LA NACIONAL

MANUFACTURA DE TABACOS A VAPOR

DE A. FERRIOLO

Calle Paysandú 78, entre Andes y Convención

MONTEVIDEO

CONFITERIA AMERICANA

DE

DEMARCO, MIRET Y COMPAÑIA

18 Julio 321 y Agraciada 909

MONTEVIDEO

ESTABLECIMIENTO

SANTA TRINIDAD ÁPICO

FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD

En Minas

PROPIEDAD DE DON LUIS CURELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio con el sistema curativo que a lopta. Los e muy buenas y ventajadas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoras y caballeros.—El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural constituido por las grietas del pozo y otro artificial, sistema canario.

BARRIO DE LAS DELICIAS.—MINAS

AL POLO BAMBA

UNICA CASA ESPECIAL

En café en grano, molido y liquido

Toda clase de café tostado y crudo: Moka, Java, Costa Rica, Bolivia Puerto Rico, Caracolillo, y Brasil.—La casa cuenta con bastante personal, para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campaña. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Rio de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del Establecimiento es vender y comprar al contado.

El elaborador Severino San Román, propietario y fundador.

Calle Colonia, 2, 4, 6 y 8

Y CIUDADELA 113 y 116

LA INDUSTRIAL

ANTIGUA Y ACREDITADA CASA

EN MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composuras a precios módicos. Aceite garantido para máquinas de coser. Variado surtido en sedas, hilos, agujas, y otros artículos del ramo

Codina y Segú

103—CALLE 18 DE JULIO—103

GRAN CAFÉ Y CERVECERIA

DEL CENTRO

DE

VALENTIN GIOVANONNE

Calle Buenos Aires 237 a 239 esq. Cámaras

Sucursal:

SARANDÍ ESQ. TREINTA Y TRES

Con 5 billares y demás juegos de salón. Casa especial en café tostado y molido, por mayor y menor. Vino del Piemonte, li, cores y vinos finos de todas clases. Servicio inmejorable. Teléfono la Uruguaya 1038.

LA ELEGANCIA

DE

Fernández hermanos y Compañía

Manufactura de tabacos y cigarros habanos por mayor y menor

386 CALLE 18 DE JULIO 386

Los cigarros de esta marca son los mas buscados por los fumadores inteligentes.

SUCURSAL EN EL SALTO:

CALLE URUGUAY NÚM. 242

Surtido general de artículos del ramo

LOS SIETE CUADRANTES

RELOGERIA Y JOYERIA

DE

ALBERTO RICK

Surtido general en relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composuras difíciles. Todo garantido.

258—CALLE 18 DE JULIO—258

OBRAS SOCIOLÓGICAS

DE

Ubaldo Romero Quiñones

En la Administración de EL RADICAL, se reciben pedidos de las obras del celebrado autor sociológico D. Ubaldo Romero Quiñones, cuyo catálogo habrán nuestros abonados podido ver en números anteriores.